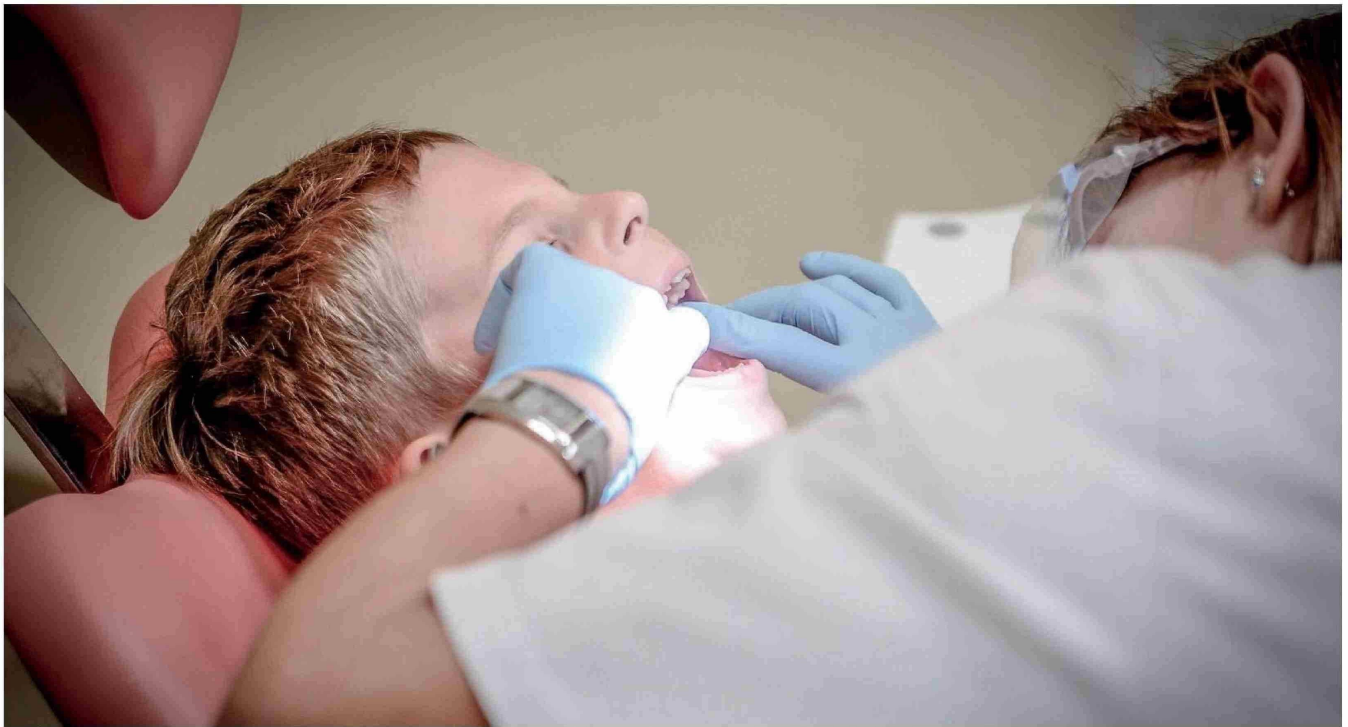


[PREVENCIÓN DE ENFERMEDADES DENTALES]

Las manchas en los dientes de los niños pueden revelar futuras caries y fracturas



El esmalte dental está diseñado para durar toda la vida, pero existen enfermedades que afectan su calidad y cantidad desde la etapa de formación. Estas afecciones pueden ocasionar dolor, hipersensibilidad dental y un mayor riesgo de desarrollar lesiones de caries y fracturas. **Por: J. Becerra / A. Ramírez / C. Alonso (The Conversation)**

El esmalte es la capa de tejido más externo de los dientes y el material más duro del cuerpo de un mamífero. Protege a la dentina, al cemento y a la pulpa dental que contiene los vasos sanguíneos y los nervios. Se trata de un tejido diseñado para resistir las fuerzas de la masticación y las variaciones químicas y térmicas. Sin embargo, es vulnerable a ciertos factores, como los ácidos producidos por las bacterias a partir de los alimentos, causando lesiones de caries dental.

Contrariamente a lo que suele creerse, el esmalte dental no es blanco sino traslúcido y el color de los dientes dependerá del que tenga la segunda capa, la dentina. Un diente saludable presentará un

color entre blanco y amarillento. Sin embargo, hay variaciones que dependen del tono de la piel, la edad y las regiones del diente.

Aunque el esmalte dental está diseñado para durar toda la vida, existen enfermedades que afectan su calidad y cantidad desde la etapa de formación. Estas afecciones pueden ocasionar dolor, hipersensibilidad dental y un mayor riesgo de desarrollar lesiones de caries y fracturas.

Hipomineralización molar incisivo

La enfermedad conocida como hipomineralización molar incisivo (HMI) es un defecto cualitativo del esmalte que da como resultado un tejido frágil. Este defecto se

debe a que el esmalte se encuentra menos mineralizado y existe mayor contenido orgánico de lo normal. Esto también ocasiona pigmentaciones que ayudan a detectar el problema.

Aunque, por lo regular, el diagnóstico de HMI se realiza en niños de ocho años aproximadamente, cuando ya han erupcionado los incisivos y los molares.

Se han reportado cada vez más casos de HMI, hasta el punto de que ya ha sido identificado como un problema de salud pública global, que afecta a un número considerable de niñas y niños y genera un impacto negativo en su calidad de vida. A nivel mundial, la prevalencia alcanza el 13,5 %, pero varía según las diferentes zonas geográficas de los casos estudiados.

Las causas de HMI todavía no están bien acotadas, pero las diferentes investigaciones realizadas para comprender la enfermedad le atribuyen un origen multifactorial. Intervienen aspectos prenatales,

como el uso de medicamentos durante la gestación, tabaquismo y alcoholismo materno o fiebres e infecciones en el último mes de embarazo. También influyen aspectos perinatales, como el parto por cesárea, partos prematuros o prolongados y bajo peso al nacer. Finalmente, inciden aspectos post-natales, como fiebres, ictericia y consumo de antibióticos, así como variables genéticas y ambientales.

Las investigaciones han demostrado que la cantidad de proteínas encontradas en el esmalte afectado por HMI es entre 3 y 21 veces superior a lo normal. Otros estudios demuestran que un esmalte con este trastorno presenta entre un 60 y un 80 % menos dureza y elasticidad, en comparación con otras zonas del mismo diente sin HMI.

Debido a la poca mineralización presente en el esmalte, hay una mayor porosidad que lo vuelve más propenso a fracturas, una vez que han erupcionado los dientes. Los pacientes tienden a padecer

hipersensibilidad dental ante los estímulos externos, como el aire, el frío o el calor. La hipersensibilidad impide que se realice una correcta técnica de cepillado. Esto deriva en una higiene deficiente que aumenta el riesgo de presentar lesiones de caries debido a la acumulación de placa bacteriana y restos de alimentos.

Las alteraciones en las propiedades físicas y mecánicas del esmalte afectado por HMI causan un alta tasa de fracaso de las restauraciones realizadas por los odontólogos en este tipo de dientes. El paciente sufre con frecuencia un ciclo repetitivo de restauraciones que podrían culminar en la extracción dental.

13,5%

de la población global sufre de hipomineralización molar incisivo (HMI).